

Confirman la reproducción en 2011 de 48 especies de aves acuáticas en Doñana

Noticias

La consejería destaca el incremento en el número de parejas de cría que ha experimentado la cerceta pardilla.

Los últimos censos de la Consejería de Medio Ambiente y la Estación Biológica de Doñana en el espacio natural confirman que el buen estado de las marismas y el año hídrico han favorecido en 2011 la llegada y reproducción de 48 especies de aves acuáticas diferentes, 13 de ellas amenazadas.

Entre las especies amenazadas, la consejería destaca el incremento en el número de parejas de cría que ha experimentado la cerceta pardilla, pasando de siete censadas en 2010 a unas 70 parejas este año.

También se subraya el crecimiento que ha experimentado la focha moruna, que ha pasado de 51 parejas de cría a 67, o el morito, que ha experimentado un aumento de 5.267 parejas a 8.645.

En el grupo de aves acuáticas amenazadas también destaca la mayor presencia reproductora de garcillas cangrejas, con 257 parejas frente a las 191 de 2010, y garcetas grandes, una especie que se asienta como reproductora en Doñana, tras pasar de dos parejas en 2010 a 28 las registradas en el último conteo.

Asimismo, se ha incrementado la presencia de canasteras, con 2.670 parejas registradas frente a las 950 parejas de 2010; los zampullines cuellinegros (1.118 parejas), o las garzas imperiales (3.659 parejas).

Respecto a las aves más comunes, la Junta destaca por su elevado número las más de 5.000 parejas que se reprodujeron en el Espacio Natural de Doñana en 2011 y cuyo éxito reproductor se cifra en al menos 1.500 pollos los que lograron volar.

Tanto los flamencos como los martinets (2.828 parejas) o gaviotas picofinas (498 parejas) están en cifras similares a las del anterior censo reproductor llevado a cabo en 2010.

La llegada de aves acuáticas a Doñana se viene produciendo desde el mes de noviembre con el avistamiento de los primeros bandos invernantes de ánsar común y grullas.

Cada año se dan cita unas 500.000 aves en este espacio natural, y la máxima concentración de aves invernantes se alcanza en los meses de diciembre y enero, aglutinando cerca del 70 % de toda la avifauna invernante en los humedales andaluces.

De este modo, las especies procedentes de Europa central aprovechan las épocas de mayor abundancia de recursos hídricos y las temperaturas más suaves en su ruta migratoria hacia África.

En Doñana, los grupos de especies identificadas más numerosas son anátidas y limícolas, el pato cuchara y el ánsar común, y destacan también las grullas y agujas colinegras, entre otras.

La invernada se verá favorecida por la estabilidad en cuanto a las condiciones hídricas del espacio, favorecidas por la abundancia de lluvias del pasado invierno, que permitieron el mantenimiento de los humedales.

La Consejería de Medio Ambiente afirma que mantiene su compromiso de restaurar los niveles piezométricos a través del control de las extracciones de agua para la agricultura del entorno.

Redacción